

El proyecto de Investigación-acción Danza para la vida: un recurso terapéutico, cognitivo y emocional": una vía de cocreación y transferencia del conocimiento para la calidad formativa y el desarrollo personal en la era digital

Esther Puertas Cristóbal, Investigadora UCA
Coordinadora Laboratorio Social COEDPA

Emilio Pérez Martí, Investigador,
Presidente Asociación Mas que Danza

Isabel Pérez Cruz, Investigadora
Directora Grupo EmARTE

Resumen

El presente trabajo aborda la necesidad de repensar el papel de la educación superior ante los desafíos del siglo XXI, marcados por el predominio de Internet y la inteligencia artificial. Se propone el proyecto de investigación-acción "Danza para la vida: un recurso terapéutico, cognitivo y emocional" como un modelo para revitalizar el rol social de la universidad, utilizando la danza y la música como herramientas de cocreación y transferencia de conocimiento. A través del trabajo de los laboratorios sociales, que son estructuras no regladas universitarias, se busca fomentar la calidad formativa y el desarrollo personal, ofreciendo un contrapeso al aislamiento digital y promoviendo el compromiso social y la sostenibilidad. Se presenta como caso de estudio los talleres "Sembrando Movimientos", una colaboración del Laboratorio Social COEDPA de la Universidad de Cádiz con la Asociación Mas que Danza y la Asociación Paz y Bien, así como otras entidades de la provincia de Cádiz, que demuestra cómo la riqueza de la danza española puede ser un recurso terapéutico, pedagógico y de cohesión social.

1. La función social de la educación superior ante la era digital

La misión de la universidad contemporánea trasciende el binomio tradicional de docencia e investigación para asumir un papel crucial en el desarrollo de las sociedades y en la formación de individuos competentes y comprometidos con los desafíos globales. Institucionalmente, la universidad se ve interpelada a consolidar su tercera misión, enfocada en la transferencia de conocimiento con impacto social, cultural y económico directo (UNESCO, 1998). La universidad, por su propia misión y visión, se constituye como un foro privilegiado para desarrollar la transferencia circular del conocimiento.

Este enfoque supera el modelo lineal tradicional de la academia a la sociedad, al concebir un ciclo dinámico donde las necesidades y los desafíos del entorno social retroalimentan constantemente la investigación y la docencia, garantizando así la pertinencia y el impacto de sus hallazgos (Puertas y Alcántara, 2022). Dichos retos, que abarcan desde la crisis climática y los conflictos geopolíticos hasta la saturación informativa y la hegemonía de la inteligencia artificial en la era digital, encuentran su marco orientador en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (ONU, 1987; UNESCO, 2021). De esta forma, la Educación Superior debe fomentar una Responsabilidad Social Universitaria (RSU) activa que promueva valores, permeabilidad

y un firme compromiso social (Martínez-Usarralde et al., 2017), tal como lo exigen los marcos regulatorios nacionales (LOMLOE, 2020).

Históricamente, la universidad ha debatido su enfoque. Como ya señaló Ortega y Gasset (1930), la primacía de la investigación ha podido menoscabar la función esencial de la transmisión de la cultura y la formación integral. En el contexto actual, la primacía de la tecnología exige precisamente revisitar los fundamentos humanísticos y reequilibrar estas funciones, poniendo el foco en el crecimiento personal y la capacidad para participar de manera efectiva en la sociedad, tal como lo plantea el nuevo contrato social para la educación (UNESCO, 2021). El compromiso universitario con la Agenda 2030 no se limita a la investigación técnica; exige la formación de ciudadanos con una profunda conciencia crítica y capacidad de respuesta creativa ante los retos ecosociales. En este contexto, la enseñanza artística y humanística se consolida como un pilar irrenunciable para la educación superior.

El informe de la UNESCO (2021), *Reimaginar juntos nuestros futuros*, reclama un nuevo contrato social para la educación, instándonos a repensar "por qué, cómo, qué, dónde y cuándo aprendemos". La cocreación emerge como una metodología clave, transformando a los participantes de meros receptores en generadores activos de conocimiento. Este modelo colaborativo, en el contexto universitario, democratiza la investigación y la transferencia del conocimiento, al permitir que la comunidad participe en la creación de soluciones a sus propios problemas.

2. La cocreación en las estructuras no regladas universitarias y la investigación-acción como praxis transformadora

El proyecto "Danza para la vida: un recurso terapéutico, cognitivo y emocional": un recurso terapéutico, cognitivo y emocional" utiliza las estructuras no regladas como los laboratorios sociales para facilitar este proceso, operando como espacios flexibles que priorizan la transferencia de conocimiento bidireccional entre la academia y la sociedad; lo que facilita el desarrollo de competencias transversales a través de la cocreación y la acción participativa. Estos espacios, definidos como abiertos e innovadores, buscan dar respuestas a los problemas ecosociales mediante metodologías participativas, lo que subraya el potencial de los medialabs sociales universitarios para hacer frente a los complejos desafíos de la era actual (Alcántara et al., 2019). Adoptar una metodología de investigación-acción significa ir más allá del mero conocimiento para lograr un "descubrimiento" que se convierte en la base de un proceso de transformación.

En este sentido, el Laboratorio Social COEDPA del Instituto Universitario de Investigación para el Desarrollo Social Sostenible (INDESS) de la Universidad de Cádiz ha demostrado su alineación con esta visión a través de iniciativas previas de investigación-acción (Puertas y Alcántara, 2022; Puertas et al., 2023). El proyecto "Juventud en Red ODS" fue concebido para empoderar y formar a jóvenes en materia de sostenibilidad mediante metodologías participativas y creativas (como talleres y concursos de artes audiovisuales). Este esfuerzo no solo sensibilizó a más de 5000 personas, sino que analizó la integración de los ODS en el currículo y también generó

recursos formativos como la *Guía de experiencias para fomentar el liderazgo de la juventud y la sensibilización de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) mediante las artes plásticas y audiovisuales* (juvenred.uca.es), en la que se recogen tres situaciones de aprendizaje para promover entre el alumnado el convertirse en agentes de cambio.

Asimismo, cabe subrayar que, en este escenario de omnipresencia digital, la urgencia por la inmediatez y el exceso de estímulos tecnológicos promueven estilos de vida sedentarios y conducen a una marcada desconexión mente-cuerpo, intensificando problemáticas como la ansiedad, el estrés crónico y el deterioro de la capacidad de atención sostenida (Spitzer, 2017). Contrarrestando estos efectos, el cuidado consciente del cuerpo y la desconexión mental deliberada se erigen como pilares fundamentales para la salud integral. En este sentido, el desarrollo de la expresión corporal a través de la danza y el movimiento se posiciona como una estrategia eficaz para el mantenimiento de la salud mental y la promoción de la resiliencia neurobiológica (Hötting y Röder, 2013). La práctica grupal de actividades que requieren la activación de la memoria de trabajo y la atención ejecutiva, como las secuencias coreográficas, ha demostrado ser un recurso excepcional para prevenir el envejecimiento cognitivo en adultos, potenciando la neuroplasticidad y preservando las funciones cerebrales a lo largo de todas las edades (Kaur et al., 2024).

El proyecto "Danza para la vida: un recurso terapéutico, cognitivo y emocional" emerge como una evolución natural desde el ámbito de la educación no reglada y capitaliza el potencial de los laboratorios universitarios como estructuras de innovación social. El proyecto sitúa el cuerpo y el movimiento en el centro de la acción, buscando reconectar a los individuos con su dimensión más humana y comunitaria como contrapeso al aislamiento digital. Un ejemplo tangible de esta praxis son los talleres "Sembrando Movimientos", desarrollados por la Asociación Más que Danza y la Asociación Paz y Bien en colaboración con el LABCOEDPA, que ejemplifican cómo el conocimiento académico y artístico puede aplicarse de manera directa para mejorar la calidad de vida y el bienestar psicosocial de distintos colectivos.

3. Marco teórico: hacia una pedagogía del movimiento en el marco de la danza española

3.1. Contexto histórico, estilos fundamentales y figuras claves de la danza española

Desde tiempos antiguos, la danza ha sido un arte importante con un gran valor educativo. Los textos antiguos muestran que la danza ocupaba un lugar importante, especialmente por su valor educativo, formando parte de la formación integral junto a la escritura, la música y la actividad física (Lawler, 1964). Históricamente, la danza ha servido como forma de adoración, como parte de rituales de paso, como medio de galanteo, alivio en el trabajo, disfrute personal y colectivo, y como una poderosa expresión de identidad cultural.

La danza española como género escénico específico surge a comienzos del siglo XX, a partir de la fusión de sus formas tradicionales con las corrientes musicales de la época y se compone de cuatro estilos fundamentales (Arranz del Barrio, 2022): a) El folklore, que es la base de las danzas populares y tradicionales de cada región, aporta ritmos, giros, zapateados y el uso de elementos locales, y es la raíz de muchos pasos de la escuela bolera, el flamenco y la danza estilizada; b) La escuela bolera, que surge en los siglos XVIII-XIX, combinando la técnica de la danza clásica y la expresividad del folklore, aporta precisión técnica, el uso de castañuelas y un vocabulario coreográfico específico; influyendo en la danza estilizada y compartiendo el zapateado con el flamenco; c) El flamenco, que es un arte popular andaluz con raíces gitanas, árabes, judías y castellanas, aporta una intensidad emocional y un lenguaje expresivo único; compartiendo raíces con el folklore y cruzándose en técnicas con la escuela bolera; d) La danza estilizada es un lenguaje escénico que combina ballet clásico, escuela bolera, folklore y flamenco, interpretando música de compositores españoles; lo que le da su capacidad de síntesis, teatralidad y proyección internacional. En conjunto, estos estilos son como las cuatro columnas de un mismo templo: el folklore es la raíz, la escuela bolera aporta la técnica académica, el flamenco da el alma y la emoción, y la danza estilizada los reúne en escena, convirtiéndose en la síntesis y proyección de todos.

Esta danza estilizada fue impulsada a la categoría de "danza culta" por figuras como Antonia Mercé y Luque, conocida como "La Argentina" (Murga Castro y Coello Hernández, 2024). Ella fue una figura clave para transformar la danza española en un lenguaje escénico culto y con proyección internacional. A diferencia de los espectáculos folclóricos, propuso una danza estilizada, pensada para el teatro y los circuitos internacionales. Los principales rasgos de la danza culta son la estilización del folclore y el flamenco, el diálogo con la música culta, colaborando con compositores como Manuel de Falla, Isaac Albéniz y Enrique Granados, y elevando las castañuelas a un nivel solista, y una concepción escénica moderna, con vestuario sobrio y escenografías influenciadas por las vanguardias de París. En 1927, creó Les Ballets Espagnols, una compañía con la que llevó la danza española a un público internacional (Fundación Juan March, 2023). Con su función cultural, transformó la danza española en un arte con la misma dignidad que el ballet clásico y actuó como "embajadora cultural" de España.

3.2. La danza como recurso terapéutico y de desarrollo personal

Como es sabido, la danza tiene efectos positivos en la salud física, mental y emocional (Berger, 1996; Meekums, 2002). Su práctica favorece procesos fundamentales en personas con dificultades cognitivas y neuromusculares, como la mejora de la concentración, la memoria y la coordinación; el fomento de la expresividad y la relación con el entorno; la reducción de los niveles de estrés y ansiedad; y el aumento de la satisfacción vital, permitiendo la autoexpresión y el autoconocimiento.

Existen programas de danzaterapia que usan la danza folclórica española con fines terapéuticos en personas con enfermedad de Parkinson y Alzheimer (Hackney y Earhart, 2010). Además, las terapias basadas en el movimiento han demostrado su eficacia en niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH),

trastorno del espectro autista (TEA) y trastornos del lenguaje, y en personas con diversidad funcional, ofreciendo una herramienta inclusiva que les permite explorar sus capacidades y superar sus limitaciones (Castañer et al., 2009). La práctica de la danza en grupo fomenta la interacción social, la cooperación, el sentido de pertenencia y se ha demostrado que reduce el estrés, la ansiedad y la depresión, promoviendo la resiliencia y el bienestar psicológico en poblaciones vulnerables (González-Cutre et al., 2024).

En España, diversos estudios y experiencias respaldan esta afirmación. Investigaciones han demostrado la eficacia de la danza en la mejora de la función cognitiva y la regulación emocional en personas con diversidad funcional. Proyectos como "Danza para la Inclusión" en Barcelona han evidenciado el impacto positivo de la danza en la integración social y el bienestar emocional de personas con discapacidad intelectual. Y la aplicación de la danza en programas de rehabilitación neurológica en hospitales ha mostrado resultados prometedores en la mejora de la movilidad y la coordinación.

Sin embargo, la justificación de esta intervención va más allá de los beneficios terapéuticos genéricos. El proyecto "Danza para la vida: un recurso terapéutico, cognitivo y emocional" se fundamenta en la convicción de que la danza española es mucho más que el flamenco, cuyo estilo ha monopolizado la popularidad. Nuestra propuesta busca democratizar el conocimiento de la riqueza cultural e histórica implícita en los cuatro estilos (folklore, escuela bolera, flamenco y danza estilizada), acercándolos a un público tradicionalmente menos familiarizado con este patrimonio. El objetivo pedagógico es cautivar a este público, ofreciendo una puerta de entrada a las raíces de nuestra historia y cultura no solo a través del movimiento, sino también con la inmersión en la obra y el legado del patrimonio nacional mediante las historias de grandes intérpretes que, como "La Argentina" o Antonio Ruiz Soler, elevaron la danza española al circuito internacional, convirtiendo la práctica en un acto de conexión con la alta cultura y la identidad española.

Un elemento clave en esta aproximación es la puesta en valor de la castañuela, un instrumento emblemático de la danza española, cuya práctica conlleva importantes fines terapéuticos. La percusión con castañuelas es un ejercicio de doble tarea motora y rítmica de alta complejidad. Requiere la activación simultánea de las funciones ejecutivas del cerebro, como la coordinación bilateral (disociación e independencia de ambas manos) y la memoria de trabajo para recordar las secuencias de toques (castañeteos). La técnica de la castañuela exige la disociación entre la mano izquierda (que marca el ritmo base o macho) y la mano derecha (que ejecuta los redobles o carretillas). Esta dualidad rítmica es un entrenamiento intensivo de la coordinación interhemisférica, crucial para la neuroplasticidad y la prevención del deterioro cognitivo en personas mayores (Sánchez y Gómez, 2024). Además de la destreza motora fina, la castañuela integra el tiempo preciso con el movimiento corporal, forzando la atención ejecutiva y la planificación motora de forma simultánea.

4. Los Talleres "Sembrando Movimientos" y la creación de grupo inclusivo e intergeneracional EmARTE

4.1 Justificación de la intervención

Los talleres "Sembrando Movimientos" son una actividad formativa y divulgativa que se ha desarrollado, gracias a la financiación de la Fundación Provincial de Cultura de la Diputación de Cádiz, a modo de experiencia piloto en el mes de septiembre de 2025, en el marco del proyecto "Danza para la vida: un recurso terapéutico, cognitivo y emocional".

El proyecto pretende ser un referente en la provincia de Cádiz, promoviendo alianzas y utilizando la riqueza de la danza española como herramienta terapéutica y pedagógica. Su objetivo último es promover la cohesión social y la expresión emocional de los participantes a través de los siguientes objetivos específicos: dar a conocer la danza española como herramienta terapéutica en colectivos sociales de la provincia; estimular las funciones ejecutivas de los participantes (coordinación, memoria, atención, planificación) y promover la autoexpresión; favorecer la inclusión social mediante el trabajo grupal y la creación artística; crear sinergias entre las entidades participantes y promover las alianzas en el tejido asociativo de Cádiz a través de actividades culturales.

Las principales características que justifican el interés cultural y social del proyecto son su conexión con la sostenibilidad y la conciencia ambiental, ya que busca un paralelismo entre la danza y la naturaleza; la puesta en valor de la danza española como patrimonio cultural; el enfoque en la accesibilidad, la diversidad y la inclusión, planteando un modelo de investigación-acción para la creación de espacios y metodologías de enseñanza inclusivas; y el alineamiento con la promoción de la igualdad efectiva entre hombres y mujeres.

4.2 Estructura y alcance de los Talleres

El programa ha tenido una duración total de 36 horas de actividad práctica, las cuales se han distribuido de manera equitativa entre las entidades colaboradoras. Estas horas incluyeron 32 horas de taller activo y 4 horas adicionales destinadas a ensayos para la actividad final, junto con tareas de preparación y evaluación de las sesiones.

Los talleres, que han llegado a 72 personas, mayoritariamente mujeres en edades comprendidas entre 50 y 79 años, pero también a jóvenes entre 12 y 15 años, se han desarrollado gracias a la colaboración de distintas entidades de la provincia como el Laboratorio Social COEDPA de la UCA, la Asociación Más que Danza, la Asociación Paz y Bien, la Asociación de Enfermos y Familiares de Párkinson de Cádiz (AEFPA Cádiz), la Asociación de Mujeres Mariana Pineda, la Asociación de Vecinos Muñoz Arenillas Reina Victoria y la Federación Gaditana de Personas con Discapacidad Física y/u Orgánica (FEGADI).

Los talleres "Sembrando Movimientos" se dirigieron a un amplio y diverso grupo de personas, priorizando aquellos perfiles que se beneficiaban especialmente de terapias que combinan el movimiento, el ritmo y la secuenciación, dado su impacto comprobado en la regulación emocional, la mejora de la motricidad y la estimulación cognitiva. Entre

los destinatarios clave se incluyeron personas con diversidad funcional (intelectual, física o sensorial), con dificultades cognitivas y neuromusculares, con movilidad reducida y alumnado joven del Conservatorio de Música y Danza.

La actividad se ha diseñado ajustando los contenidos, la duración y los estilos a las necesidades y características específicas de los participantes. El objetivo principal ha sido la creación de una orquesta de percusión rítmica, para lo cual se ha priorizado el aprendizaje de las castañuelas en todos los grupos de edad. De forma complementaria, el colectivo más joven también ha explorado el estilo de folklore.

Las sesiones han tenido una duración de 60-90 minutos a partir del siguiente esquema: a) Calentamiento y conexión: se inician los talleres con movimientos suaves y ejercicios de respiración. Se utilizan pasos o toques básicos de folklore para fomentar la cohesión grupal y la conexión con el propio cuerpo, creando un ambiente de confianza; b) Exploración y desarrollo: esta es la parte central de la sesión. Se introducen elementos de escuela bolera para trabajar la coordinación fina y el ritmo a través del manejo de castañuelas y la percusión corporal, lo que estimula las funciones cognitivas; c) Vuelta a la calma: la sesión finaliza con estiramientos y ejercicios de relajación. Este momento se dedica a la reflexión, donde se invita a los participantes a compartir sus sensaciones y aprendizajes de forma verbal o no verbal, reforzando el impacto emocional y social de la actividad.

Dada la participación de colectivos con diversidad funcional y motriz, el trabajo con la castañuela se ha abordado bajo un principio de máxima accesibilidad. La naturaleza intrínseca del toque de castañuelas, que combina ritmo, motricidad fina y coordinación interhemisférica, permite una alta adaptabilidad pedagógica (Castañer et al., 2009). El proceso de enseñanza es escalable y progresivo. Las secuencias de aprendizaje inician con el golpeo simultáneo (unisonancia simple) para establecer la conciencia rítmica grupal. A partir de esta base, se avanza gradualmente hacia la disociación de toques que exigen la activación de la coordinación bilateral. Este enfoque garantiza que cada participante pueda trabajar a su propio ritmo, promoviendo la autonomía, la sensación de logro y transformando la castañuela en una herramienta de inclusión activa con beneficios terapéuticos de precisión.

4.3 Creación del grupo de danza inclusiva e intergeneracional EmARTE

El proceso de cocreación y acción participativa de los talleres "Sembrando Movimientos" culminó con una representación final celebrada en el Teatro Tía Norica (Cádiz). Este evento tuvo lugar en el marco de las III Jornadas de Artes Audiovisuales Sostenibles, integradas a su vez en el Festival Internacional Alcances, donde se llevó a cabo la presentación oficial del recién creado Grupo de danza inclusiva e intergeneracional 'EmARTE', bajo la dirección de Isabel Pérez Cruz, el cual deleitaría al público con la interpretación de las "Habaneras de Cádiz".

Este evento no solo honró la danza española como patrimonio cultural inmaterial, sino que validó su potente función terapéutica y pedagógica en colectivos diversos. El

espectáculo fue un ambicioso viaje coreográfico y musical entre Cádiz y La Habana, cuidadosamente diseñado para integrar a participantes de distintas edades, trayectorias y capacidades, poniendo de relieve la riqueza inclusiva e intergeneracional como eje del proyecto. La primera parte se abrió con el tema "Habaneras de Cádiz" del maestro Carlos Cano, donde dieciocho mujeres del taller, utilizando las castañuelas como recurso rítmico y cognitivo, establecieron el ambiente. Para enfatizar la esencia intergeneracional, se incorporó el diálogo por tangos de los jóvenes bailarines Julia Fernández y Rodrigo Duro, uniendo la experiencia de las mayores con la vitalidad de la juventud (<https://youtu.be/BpFyfeqhG0k>)

Además, la creación del grupo EmARTE apuesta por una diversidad de estilos como herramienta de cohesión y expresión, lo cual se evidenció en la segunda parte del espectáculo: zarpando hacia La Habana con la canción "Que se sepa" de Roberto Roena. En un poderoso acto de inclusión estilística, el segmento integró el talento del Bboy_Sponge-pop (Leo Martí), cuyo break dance se fusionó con los movimientos clásicos para trazar un puente innovador entre la danza española y la danza urbana (<https://youtu.be/Lv1454f7cFs>). El cierre, con la zarzuela "Cádiz", culminó con el virtuosismo del concertista de castañuelas Emilio Martí, simbolizando la unión de la herencia clásica con la vanguardia del arte contemporáneo (<https://youtu.be/QCZtSckygTo>).

Conclusiones y perspectivas de futuro

Los talleres "Sembrando Movimientos" demuestran de manera contundente cómo el proyecto "Danza para la vida: un recurso terapéutico, cognitivo y emocional" puede ir más allá de la teoría para generar un impacto tangible y positivo en la comunidad. La experiencia muestra que la eficacia formativa y el desarrollo personal en la era digital no pueden limitarse a la adquisición de habilidades técnicas o a la acumulación de información. Por el contrario, requieren el cultivo de la empatía, la autoexpresión y la conexión humana.

En síntesis, esta memoria ha explorado la necesidad de que la universidad redefina su rol social, utilizando la danza española como un recurso terapéutico y un vehículo de cocreación. Al fusionar la rigurosidad académica con la libertad de la danza, este proyecto reinterpreta el papel de la universidad, convirtiéndola en un espacio de co-creación vital capaz de generar soluciones que trascienden las aulas y benefician directamente a la comunidad. Es una invitación a reaprender a través del cuerpo, a conectarse con los otros.

Los talleres "Sembrando Movimientos" y la creación del grupo EmARTE son la prueba fehaciente de que es posible generar un impacto real y positivo en la comunidad, conectando el conocimiento académico con la práctica artística y social. La exitosa experiencia de "Sembrando Movimientos" no solo valida este enfoque, sino que también sienta las bases para futuras colaboraciones y proyectos que sigan explorando la danza como un puente entre la academia y el desarrollo social. La finalidad última es convertir

este proyecto piloto en un referente provincial en la utilización de la danza española como herramienta terapéutica y de inclusión.

Asimismo, la creación del grupo inclusivo e intergeneracional de EmARTE y la muestra final representan la materialización de los principios del proyecto, demostrando que la danza española, entendida desde una óptica inclusiva y pedagógica, es un potente recurso terapéutico y un motor de cambio social que celebra la diversidad de estilos, trayectorias y generaciones.

Referencias bibliográficas

- Arranz del Barrio, A. (2022). *Danza española: Arte coreográfico de representación escénica. Vol. I: Definición y formas: Folklore, Escuela bolera, Flamenco, Danza estilizada*. Si Bemol Ediciones. El Argonauta.
- Berger, A. (1996). *The music and mind connection*.
- Castañer, M., Camerino, O., Anguera, M. T., & Jonsson, G. K. (2009). The value of dance as a therapeutic tool for individuals with disabilities. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 95, 34-40.
- Fundación Juan March. (2023). *Antonia Mercé, La Argentina*. Archivo. Recuperado de <https://www.march.es/es/colección/antonia-merce>
- González-Cutre, D., Sicilia, A. y Ferriz, R. (2024). Beneficios psicológicos de la danza: una revisión sistemática. *Revista de Psicología del Deporte*, 33(1), 1-12. Recuperado de https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092024000100003.
- Hackney, M. E., & Earhart, G. M. (2010). Effects of dance on gait and balance in Parkinson's disease: a controlled trial. *Neurorehabilitation and Neural Repair*, 24(9), 834-842.
- Hötting, K., & Röder, B. (2013). Effects of physical exercise on the brain and its potential for use in therapy. *Neural Regeneration Research*, 8(21), 2095–2101.
- Kaur, N., et al. (2024). The protective effects of dance on mental health: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Health Psychology*.
- Lawler, L. B. (1964). *The dance in ancient Greece*. Wesleyan University Press.
- LOMLOE (2020). Ley Orgánica por la que se modifica la Ley Orgánica de Educación (LOE). *Boletín Oficial del Estado (BOE)*, (340), 122868-122953. Recuperado de <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>
- Martínez-Usarralde, M. J., Llorens-Montes, F. J., & Ruvira-Gregori, F. (2017). Responsabilidad Social Universitaria: un reto para la educación superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(3), 11-25.
- Murga Castro, I., y Coello Hernández, A. (2024). *Los ballets espagnols de Antonia Mercé, la Argentina*. Fundamentos.
- Meekums, B. (2002). *Dance movement therapy: A creative psychotherapeutic approach*. Sage Publications.

ONU. (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro Futuro Común (Informe Brundtland).

Ortega y Gasset, J. (1930). Misión de la Universidad. *Revista de Occidente*.

Alcántara Rubio, L., Puertas Cristóbal, E. y Díaz Rodríguez, M. (2019). El potencial de los medialabs sociales universitarios para hacer frente a los complejos desafíos: Una revisión del estado actual y casos de éxito. Comunicación emergente: libro de resúmenes del IV Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento, 222-223.

Puertas Cristóbal, E., Alcántara Rubio, L. y Díaz Rodríguez, M. (2019). Laboratorio COEDPA: un espacio de confluencia y co-creación desde la comunicación, educación y participación. En La comunicación de la mitigación ante la emergencia climática, 187-206. Egregius.

Puertas, E., y Alcántara, L. (2022). Los hackatones como herramientas para trabajar las competencias de emprendimiento en economía azul fuera de las aulas. Experiencia de la Universidad de Cádiz a través del laboratorio social Coedpa. EN Hervás, C., et al. (Coords.), *Formación del profesorado y metodologías activas en la educación del siglo XXI*, 1008-1029.

Puertas Cristóbal, E., Vargas Vergara, M. y Alcántara Rubio, L. (2023). Proyecto Juventud en Red ODS: El compromiso de los laboratorios sociales de la UCA en la promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de las artes plásticas, la creatividad y la cultura audiovisual. En S. Cabrera Yeto, J. Delgado Peña, N. Fernández Pérez y J. Martínez García (editores), *Universidades y Agenda 2030. La cooperación universitaria andaluza comprometida con los ODS*, 1029-1042. Editorial Comares.

Sánchez, R., y Gómez, A. (2024). Neuroplasticidad y ritmo: Efectos de la práctica de castañuelas en la función cognitiva y motora. Revista Iberoamericana de Neurología y Danza, 15(3), 112-125.

Spitzer, M. (2017). *Demencia digital: El peligro de las nuevas tecnologías para nuestra salud*. Ediciones B.

UNESCO (1998). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000116345_spa

UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO, Paris.